

en sus sueños de un futuro mejor y al flagelo de la miseria, que no precisan amos, que no precisan leyes, que no precisan cárceles ni nada de lo que hoy se impone a sus vidas, que se bastan a si solos para regirse, trabajar y vivir en una sociedad mas humana.

Y aqui quedó trunca la expresión de la altiva obrerita por una irónica carejada de su amiga la burguesita que con paso rápido se alejaba por los senderos...

Alvear en Necochea

La imbecilidad popular

Necochea, la ciudad balnearia donde la burguesía de la capital y otros lugares con su perversion y sus lacras viene a saborear las bellas brisas de la mar, fué visitada por el bondadoso «sencillo» y excomulgado mandatario argentino «don» Marcelo T. De Alvear.

La imbecilidad popular y la baba idolátrica de la pequeña burguesía necocheense rebasó los límites de las miserias humanas. Nada hasta ahora podemos decir del primer magnate argentino que visitó estas playas, ya que el, como todos sus antecesores que dejaron las riendas del poder, se muestra, al principio de su gobierno, bueno y sencillo con el pueblo.

Alvear puede ser todo lo democrático que quiera, pero siempre, como presidente de la Nación tendrá que ser un instrumento defensor del capitalismo, de los trustistas y banqueros que lo llevaron al poder.

Decíamos esto, porque hemos oído los comentarios hechos por la imbecilidad popular acerca de su personalidad. «¡Ah! es un hombre sencillo y bueno...» «Sencillo y bueno? Como todos los gobernantes decimos nosotros, ya que nos lo ha demostrado practicamente la historia, puesto que hemos visto desfilar por la «casa rosada» presidentes tan «democráticos» y bondadosos como Alvear que, cuando los proletarios de esta república, que son los verdaderos fautores del progreso de este país—han exigido pan y libertad, la «buena democracia» de los presidentes les ha dado plomo, cárcel y destierro.

Por eso nos indigna cuando oímos decir a un obrero explotado que el presidente es bueno y sencillo.

La aclamación popular vivandada al primer mandatario argentino, como así también el cursilismo de las damas y niñas de la élite Necocheense, no se diferencia en nada a las ovaciones y ceremonias que la ignorancia popular rinde a las testas coronadas de la vieja Europa.

Y las mismas ceremonias casi que se le hace a los reyes Europeos se le ha hecho a Alvear en Necochea.

«Será esto un principio, un signo de progreso, un eslabón más de democracia para este gran país ultra-democratizado. ¿Quién dijo que esto es República? ¡Vamos, vamos, imbeciles productores que rendis culto a un hombre como a un semi-dios! ¡No seas tan brutos e idolátras

ros semi-cubiertos de rosedales en flor del jardín en que se encuentran en una hermosa tarde de primavera. Así bruscamente se separaron siguiendo senderos opuestos, la una con la frente levantada y paso firme murmurando «huye, si, huye por que la verdad te ha de herir, esta no ha de arrodillarse ante tus galas». Y la otra llevando quien sabe que visiones en su cerebro atrofiado.

Ceferina I. Sanchez Pergamino

Aprended siquiera una vez en vuestra vida a hacerle el vacío a estos managtes «sencillos» que os exprimen la sangre como un limón!

Alvear con todas las bocas ministeriales, secretarios privados, periodistas y demas recua de parásitos que lo acompañaban, ¿Quién mantiene comodamente a estos zánganos?

Tú pueblo que los aplaudes como un imbécil! Escudos de aquí, banderas de allá, banda policial de mas allá; derroche de energía eléctrica por este costado, trofeos de flores por el otro costado; banquete por arriba, banquete por abajo; bocas, bocas que tragan, que sorben sangre:

«¿Quién costea, quien paga este «fausto acontecimiento» en Necochea?

Tu pueblo que aplaudes frenéticamente como un tonto! Sigue entonces remachando tus cadenas ya que no quieres conquistar tu libertad!

HOMBRES!

Todavía hay determinados hombres en la humanidad y principalmente entre la «casta privilegiada, que consideran a la mujer como un ser inferior al hombre e incapaz de compartir con este en todas las obras de emancipación humana, interpretando que ellas tan solo estan llamadas para los quehaceres domésticos y los deleites sexuales.

Los que así piensan estan en un gran error.

«Porque la mujer no puede ser tan inteligente como el hombre?»

Todavía no se nos ha dicho ni se nos ha demostrado científicamente porque causas naturales o de otra índole la mujer es inferior al hombre.

Aunque se empeñen en demostrarnos todos los agentes del privilegio y los fofos de pensamiento, la mujer no es inferior al hombre.

De la posición humillante que actualmente la mujer ocupa en la sociedad, deben avergonzarse todos los hombres sin distinción de clases.

¡Lá afrenta y la vergüenza más grande para los famosos gobiernos democráticos y los hombres en general, es la prostitución con todas sus lacras y consecuencias para la humanidad.

Aurora D. Castillo Bs Aires

Cosas de la vida

Era en un barrio apartado de la ciudad. De esos que llaman suburbios... La calle sucia y fanto levantada y paso firme murmurando «huye, si, huye por que la verdad te ha de herir, esta no ha de arrodillarse ante tus galas». Y la otra llevando quien sabe que visiones en su cerebro atrofiado.

«Que contrastes!», pensaba. El padre y los hermanos, trabajaban de día en la construcción de un suntuoso palacio ubicado en lo mas céntrico de la ciudad... Ellos que de noche, después de cenar la sencillísima sopa que les preparaba, se recogían a descansar de las fatigas del día, en esa dos miserables piecitas de madera, después de haber estado todo el día, fabricando lujosas piezas de material para que las habitaran aquellos hombres que jamas habian trabajado! Y euantas habian fabricado en su vida, sin tener para ellos, mas que aquella, tan fea e incomoda, que ni siquiera era propia!

Así discurría la linda muchacha cuando vino a su memoria aquella historia que habia leído en un libro de Carlota Braeme que le prestó una amiga; y que hablaba de una pobre obrerita que casandose con un rico joven hizo ricos y felices a los suyos.

«¡Ah! ¡Que dichal!» exclamó.— Si yo pudiera hacer lo mismo casandome con fulano, que se me declaró el otro día.—Y esta idea estuvo dando vueltas en su cabeza, hasta el día siguiente en que recibió una carta del fulano, en la que le rogaba con cariñosas frases, contestara si aceptaba su amor; y en caso de aceptar, le concediera una cita allí en su misma casa. El la sabia respetar; desde el momento que buscaba su amor en un hogar obrero era porque amaba a los obreros, y le disgustaban las mujeres de «su clase»

Cuando se casara, con ella vivirían de un modo muy diferente. Entonces todos vivirían juntos y su padre y sus hermanos, no tendrían que trabajar tan duramente como ahora; estarían rodeados de todas las comodidades... Seguirían las dulces promesas; y muchas promesas mas le hizo despues, cuando ella tras tornarlo su cerebro, por las lecturas de los libros novelescos a que se entregó, le concedió su amor, la cita y muchas citas más, todo esto sin dar cuenta a su padre, porque, él, el fulano le habia dicho que le reservara la noticia de su boda para darle una agradable sorpresa...

Y sorpresa le dió, si; pero desagradable! cuando el fulano valiendose de engaños, consiguió lo que pretendia; abandonandola después, cuando la cosa ya no tenia remedio...

Fué un gran disgusto, disgusto para el anciano padre, que contrajo una tristeza que lo llevó al sepulcro.

Y disgusto para ella que perdió su amor, su honra, y el hijo que llevaba en sus entrañas que al nacer murió, casi matandola a ella...

Pasaron varios meses. Al salir del hospital, donde estuvo en asistencia, se dirigió a su casita. ¡Que vergüenza!

Las vecinas al verla murmu-

aban. Sus amigas le negaron el saludo; y sus hermanos, rústicos obreros, no queriendo sufrir la vergüenza, emigraron.

Y ella sola en el mundo, sin hogar, sin amparo. ¡Que pensais que hizo? ¡Creeis que después de andar vagando por las calles, cuando el hambre la venció, se entregó al primer trihan que la recogió con nuevos engaños, para internarla en un prostibulo?

¡No! Al contrario. Ya aleccionada por lo sucedido, sufrió estoicamente, pasó hambre, frio y dolores sin cuento, hasta que consiguió colocarse con un matrimonio anciano donde no tenia sueldo, pero si lo necesario para vivir.

Hasta tanto, conoció a un humilde obrero, a quien contó su historia, sin emitir detalle, y hoy es la compañera de ese obrero de quien tiene dos hijos, un varón y una mujer, a quienes educa racionalmente, haciendoles conocer lo bueno y lo malo, dandoles al par que buenos ejemplos buenos libros.

Y no creais, que por «pudor maternal» les oculta su historia. No.

Al contrario, se las repite a menudo, recalando los detalles más dolorosos, para que ellos aprendan: El varón a no escarner el amor de las mujeres, y la mujer a no dejarse engañar como su madre, por cualquier falsario que valiendose de la inconciencia de las mujeres, busque en esa clase social que formamos los obreros, (y de la cual los ricos pretenden sacar todo beneficio de trabajo, robustos pechos para amamantar sus hijos, y carne de placer, para satisfacer sus instintos bestiales) una víctima más.

Maria de Boer Bs-Aires

Contrastes de la vida!

«Camaradas: en este día que el ruido de los rodados producen al pasar por delante de mi casa, en mis oídos hacen el mismo efecto que la voz agria y terca de la patrona cuando manda de ese modo tan imperativo a la pobre mujer humillada. ante ese monton de carne humana, porque no puede calificarse de otro modo a la patrona altanera que por el solo hecho de poseer una autoridad en su hogar, cimentada quizas en que voces, se cree en el derecho de ahofetear miserablemente a aquella que tiene que servir para merecer un pedazo de pan sucio y duro.

Sobre este punto habria mucho que decir, pero no es de esto de lo que quiero hablaros camaradas. Dejemos encarpelado este punto negro que la sociedad aristocrática cubre con plata y flores, y pasemos a narrar un hecho que hace rebelar la conciencia mas ruin y el corazón más cobarde. Hoy es un gran día, pero no para los productores, sino para la gente adinerada: es el 12 de Octubre, Día de la Raza, es un solo ir y venir de autos y coches; sus pasajeros bien ataviados, porque la brisa esta algo fria y pueden constiparse, van al campo Ruemeral a lucir allí sus trajes las señoras, y la juventud su belleza; van a realizr la fiesta, a danzar muy satisfechas al compás de aquella banda que es traída de exproceso de la Capital Federal por la suma de \$200. ¡Es un

bello viaje desde Retiro a Santa Fe, y desde Santa Fe a Retiro! y luego allí en el campo (Romerol) todo es alegría, todo entusiasmo, en tanto que una pobre mujer de aspecto amarillento, con un niño tomado de la mano, miran... no se que miran, cuando de pronto exclama el nene, mamita: ¡porque no vamos nosotros a la fiesta! Una lágrima se desprende por las mejillas de esta pobre madre y exclama, porque tienes las zapatillitas rotas... y el nene responde no importa, no hace tanto frio y puedo ir descalzo y entonces la madre llorando dice, ademas hijito, tienes el delantecito sucio.

Entonces, mamita dice el nene, esta noche cuando me acueste a dormir me lo lavas y así lo tengo limpio para mañana. De todos modos, los «señores» de la fiesta son muy buenos; hacen las fiestas por 5 o 6 días. Esa madre nada dice y apreta contra su pecho a ese hijo que es esencia de su vida, y con un gesto que deja ver todo el dolor que en su alma se anida, imprime un beso en la boca de su hijo, prorrumpiendo en un amargo llanto, mientras en sollozos exclamaba; ¡hijo! ¡hijito de mi vida! los sasitfechos se divierten, ¡que importa que los hambrientos sudan! Esta escena duró más de 30 minutos. Durante ese tiempo no habrá cesado un instante el subir y bajar de coches y autos trayendo y llevando en su interior a damas bien engalawadas despues de haber disfrutado de largas horas de las delicias de la vida, mientras en mutias hogares proletarios faltaba el pan, y sin embargo en otros lo derrochaban, porque todo era abundancia. ¡Reflexionad, Camaradas! y vereis que este es el verdadero contraste de la vida!

Castodia Robledo Laguna Paiva

Deja que te calumnien

Como, hermano? te descompones por que te calumnian? ¡No reconoces pues el poder de la sonrisa del desprecio!

Cuando te veas aborrecido, difamado, increpado, silbado, hecho objeto de burla por los miserables de alma negra y de nombre manchado que ejercieron cien oficios y han representado cien papeles; no te abatas ni te preocupes de las cosas que esos cobardes digan de ti; no han de causarte asombro ni emoción los dilates de un hato de groseros pedantes y venenosos.

Toma ejemplo de mí, mirame sólo, de pie e impasible en el escenario, me insultan, y me rio de su envidiosa rabia; ¡salgo y entro, porque presiento en el fondo de mi corazón, que en el rudo camino que recorro, hoy me acompaña el honor y mañana me acompañará la gloria.

Victor Hugo

¡CAMARADA! LEE:

«Ideas» de La Plata; «La Antorchita» de Buenos Aires; «La Protesta» de Buenos Aires; diarios que sostienen los principios de la filosofía anarquista.

NO MATARAS.....

El cristianismo, como doctrina humana, es cual un «lucero» que en el conjunto de millones de estrellas se destaca por su fulgor de inmenso humanismo.

Sin embargo, no se debe creer que el «lucero cristiano» es algo absoluto de bondad y salvación de la especie humana. ¡Otros luceros se destacan en la noche estrellada de la vida, que irradian luz de amor entre los seres humanos!

«El lucero patriótico» es tambien cristiano; héroes, militaristas, religiosos, llevan colgada al cuello la cruz «do Cristo fué crucificado.»

¡Oh, ironía de la vida! «No matarás»...nos dice el evangelio, la voz del «todopoderoso», y, en la inmensidad del espacio, se oye el eco de la voz fúnebre, fatídica del ministro de «Dios» que desde el púlpito «sagrado» arroja a los pueblos el odio de raza, de jerarquía, de crimen.

«¡Amaos, hijos de la patria, para asesinar al hijo de Dios, al hijo de la otra patria! ¡Oh, ironía de la vida! «No matarás»...nos dice el evangelio. Mirad... Los pueblos religiosos; la cruz y la espada cubren los campos de sangre roja, sangre de productores...«No matarás»

Y un puñado de hombres-lobos con la cruz al cuello unos y la espada en la mano, otros, en nombre de Dios y de la patria para defender los intereses creados, a costa de la miseria y el dolor del pueblo productor, no titubean un instante para arrojar el mantel del crimen sobre el mundo: la guerra.

«No matarás»...nos dice el evangelio. La espada, simbolo de crimen, y la cruz, simbolo de la abnegación cristiana «para salvar al mundo» se unen, se complementan para encadenar, martirizar y esclavizar la carne y el espíritu del hombre «No matarás»...El rio de sangre ahoga al mundo en el XX siglo de tiranía, crímenes y miseria!

¡Oh, ironía de la vida!...el evangelio de Jesús nos dice: «amaos los unos a los otros»...«No matarás»...Y la espada y la cruz han sido por los siglos de los siglos el potro desenfundado del incendio, del robo y del crimen, para conquistar el mundo.

Napoleon, el «genio» de la espada, dejó al mundo su obra de conquista sobre montones de cadáveres, Jesús, el genio del amor en la gama de su vida, dejó al mundo clavado en la cruz de la resignación.

«No matarás»...nos dice el evangelio. Y el Napoleón moderno y el Cristo de sotana levantan la espada y la cruz, e invocando la ayuda del «todopoderoso» arrojan como lobos a los «hijos de Dios» a matarse en el campo fratricida, para salvar el robo de una casta privilegiada

«No matarás»... ¡Oh, ironía de la vida! Jesús entregó su cuerpo a la cruz para salvar a los «hijos de Dios»

El cura y el militar unense para sumergir en el charco inmundado del crimen a los «hijos de Dios» por los cuales Jesús entregó su cuerpo. «No matarás»

Y las guerras, desde el palacio monárquico y el fúnebre templo religioso, azotan e incuban el odio y el crimen. Las guerras! ¡Que importa que las

madres lloren desconsoladamente al hijo querido, gestado en sus entrañas; que importa que las esposas lloren amargamente la pérdida del compañero de su vida! «No matarás»...nos dice el evangelio. Y la voz fúnebre y tétrica de los ministros de «Dios» en el púlpito, os dice; «amaos hijos de la Patria»...Dios y la Patria, y el mundo vive en el monstruoso signo de la infamia humana!

«Guerra y religion!» Y la voz espiritual de los ministros de Dios, se pierde en el infinito hermanada con la del tirano del trono y de la espada.

La escuela del odio y del crimen y la escuela del «amor» forman cadena que como garfios rasga las carnes trastornando tambien las conciencias. ¡Napoleón del brazo de Jesús! ¡Oh, ironía de la vida! «No matarás» nos dice el evangelio. Militares y clérigos, en nombre de Dios y de la Patria, danzan alrededor pirámides de cadáveres y como «salvajes civilizados», beben el licor rojo en el cráneo de sus victimas. ¡Oh, si se ahogaran alguna vez en sus propias ansias de sangre, e mundo daría el augural grito de libertad!

Surge entre la noche celular de la misera vida un «lucero rojo» que, cual incendio, ha de purificar al mundo de tantas mentiras, e infamias. «Lucero rojo» serás aureola de paz y amor.

«No matarás»... nos dice el evangelio, y nosotros, caballeros del ideal de la «virgen roja», Luisa Michel, que no comulgamos con falsos apóstoles de una religión pisoteada y de un falso y criminal amor patrio, que lleva a los pueblos al odio y al crimen, elevamos nuestros brazos y nuestros corazones, y como el creyente que pide a su Dios, decimos a los hombres: «amaos los unos a los otros: seamos humanos... no más jerarquias, no más miseria no más cruz, no más espada!

«¡Ay!... Porque queremos que desaparezcan esos simbolos malditos, somos anti-religiosos, anti-patrióticos, y «que debemos ser eliminados»

«No matarás» nos dice el Evangelio He ahí nuestra religión, nuestro patriotismo. Religion del amor; «amaos los unos a los otros.» Nuestra patria es el mundo del trabajo, no mas fronteras, no más guerra. ¡Hijos de Dios! Si lo somos, rompemos la cruz y la espada y hagamos del mundo una sola patria, una sola religión: amor y Trabajo. Levantemos el templo divino donde no haya pobres ni ricos.

Seamos caballeros del ideal de una nueva cruzada libertadora que con la mirada altiva, serena, amorosa, contemplamos el «lucero rojo» que, cual incendio ha de purificar al mundo de tantas miserias morales, q será aureola de amplia vida!

«No matarás» nos dice el evangelio, y la voz fúnebre, tétrica del ministro del «todopoderoso» en el púlpito os dice: «amaos hijos de la patria.» Y el eco se entrelaza con el tronar de cañones, el chocar de espadas, el redoble de tambores, en los himnos religiosos y patrióticos, allá donde entre gritos de dolor, forman alfombras los cadáveres, los «hijos de Dios» para alimentar a los cuervos.

«No matarás» «Amaos los

unos a los otros», nos dice el «evangelio.» «No más pobres ni ricos» para vivir la vida. ¡Por esto somos locos y criminales; en la cárcel para nuestro cuerpo. Jesús dió su cuerpo a la cruz para salvar al mundo; nosotras damos nuestros cuerpos a la cárcel para salvar a la humanidad. ¡Oh, ironía de la vida!

Ana Angelica Orlando Buenos Aires

Papeles escritos recibidos

Un Dernier Mot

Por Juan Grave, folleto número 16 perteneciente a las publicaciones «La Révolt» y «Temps Nouveaux».

Lleva un agregado de J. Erboville: «Les Moscovites».

Nés E. os Outros

Conferencia leída y escrita con sencillez por el compañero Fabio Luz de S. Paulo, quien refuta a un «desprestigiador de oficio» de la anarquía, demostrando que los verdaderos anarquistas no son «profiteurs» de ella, sino que la propagan porque la sienten, porque ella, la anarquía, es un bello y sublime ideal de amor y de justicia.

El Sembrador

Semanario anarquista de yquique (chile), en formato de revista, que representa un laoble esfuerzo para los camaradas que lo editan.

O Libertario

Quincenario anarquista de Porto Alegre, (Brasil). Esta bien impreso y trae un buen material de lectura.

A Plébe

Semanario Anarquista de S. Paulo. Viene rebosante de un selecto material de lectura.

O Inicio

Organo editado por los alumnos de la escuela «Laica» de S. Paulo.

Sarmiento

Periodiquito escrito y editado por los alumnos del colegio Sarmiento de Punta Alta.

Claridad.

Revista que editan los estudiantes de Santiago (Chile) Bien impresa y con un selecto y anárquico material de lectura.

El Progreso.

Periodico quincenal, órgano del sindicato de la industria fábril de Habana.

Regular impreso y con un buen material de lectura.

Trabajo.

Periodico anarquista que aparece en Montevideo.

Nos satisface su cambio de frente: de «sindicalista industrialista» se convirtió en anarquista de «punta y hacha»...Se hacia necesario ese buen cambio, pues ese «sindicalismo» que se estira y alfoja como goma para todas partes, tiene «mareados» una considerable cantidad de compañeros, susceptibles a todas las malas innovaciones que tienden a absorber el anarquismo. Nos alegramos de ese cambio.

¡Adelante!

Recibimos este simpático periodiquito editado en Tucumán por un núcleo de entusiastas camaradas. Su distribución es gratuita.

¡Colonos, despertad!

Me dirijo a vosotros, colonos, que todavía tenéis los ojos cerrados a la realidad de la vida.

Es hora ya que vuestros corazones sedientos clamen justicia. Es tiempo ya que vengáis a luchar junto con todos los explotados, y que os deis cuenta de la vida que arrastrais y del trabajo excesivo que cual burros de carga realizais, como por ejemplo en la arada que os toca levantaros muy de madrugada—casi de noche y con una helada que os entumece los nervios y los huesos. ¡Oh! cuantas mañanitas os he visto abriendo las entrañas de la tierra, tiritando de frio, con vuestro arado cubierto de escarcha.

Mientras vosotros, humildes colonos, os desgastais el organismo por el brutal trabajo que realizais, los terratenientes, a quien tenéis que entregar el mejor del grano que cosechais, pasan la vida en una continua orgia y báquicos festines. ¡No os dais cuenta, de ese contraste, camaradas colonos! ¡No os dais cuenta, no os subleva tanta desigualdad social!

Si, es hora ya que los agricultores despierten, sacudan el pesado yugo de la explotación, rompan con las cadenas que los tiene atados a una vida miserable y de egoísmos que nunca se cumplen.

La mayoría de los agricultores estan sumidos, condenados a una vida de completa ignorancia. Abrid los ojos compañeros agricultores y contemplad esta horrorosa desigualdad; vosotros que haceis producir los campos mas áridos, habitais en unas inmundas chozas que mas bien parecen cuevas de peludos, y ellos, los terratenientes, los que os explotan y nada producen, habitan en cómodos y magestuosos palacios; vosotros cuertiendood a la intemperie arreando la cabalada a las dos de la mañana para atarla al arado, y ellos, los inútiles, los parásitos, llevan una vida de tedio, de festines, de holgazaneria y de ocio que pasma.

Trabajad colonos como burros para aumentar las arcas de los feudatarios, que al fin de la jornada, si no cumplis al pie de la letra los contratos leoninos, se os embargará todo, quedan doos en el medio del campo con vuestra compañera e hijos, sin herramientas, sin animales y sin choza donde albergaros.

¡Hasta cuando soportareis toda esta injusticia y desigualdad? ¡Cuando abrireis los ojos a la realidad y hareis efectiva vuestra protesta de liberación? ¡Arriba pues, arriba esas conciencias adormecidas!

Margarita Mantelli Alejandro.

La misión de la madre

Me es muy simpática «Nuestra Tribuna» porque sus fines son útiles. Nos faltaba hace mucho, pues eleva el espíritu apático de sus lectoras, enseñandoles un camino hermoso hacia la libertad, que es la anarquía. Quita la máscara de nuestra sociedad mostrando su carácter verdadero.

La principal nota que se apercibe en nuestra hoja, es la franqueza y eso es lo que me gusta mas. Las compañeras y amigos

que leen Nuestra Tribuna tendrán que profundizar en los problemas de nuestra vida económica, social y verlos en su verdadera luz. Con el tiempo se notará su influencia benévola, pués las filas de mujeres conscientes e idealistas aumentarán mas y mas, prestando al movimiento de emancipación humana su ayuda eficaz.

Estoy segura de ello, porque el espíritu de la libertad es como una planta, que si se arroja una sola semilla, se cosecha muchas flores.

Pero el principal papel que la mujer puede desempeñar para contribuir al progreso humano, es la educación de la infancia, pues como ella siente así enseña a sus hijos, y por eso depende de ella el progreso o retroceso de las generaciones venideras. Debemos, pués, esforzarnos para educar a nuestros hijos. libres y emancipados de los dogmas religiosos, de las creencias patrióticas y de todos los convencionalismos sociales. Debemos arrancar de sus tiernos corazones los vicios que pervierten a los hombres: el alcoholismo, el tabaco, la prostitución. Tambien la coquetería y la hipocresía son vicios que nosotras, las madres, podemos destruir en nuestros hijos desenvolviendo en cambio en su alma, los mas puros afectos como el amor a la libertad y el anhelo del bienestar para todos.

¡Al trabajo pués compañeras! No descansenos hasta el fin de nuestros días: eduquemos a nuestros hijos enseñandoles lo que los grandes hombres nos enseñaron.

Rebeca B. Bruckman Bernasconi.

El alcoholismo

El alcoholismo, terrible plaga que azota a la humanidad, vicio de decadente y corrupto que debemos combatir sin descanso.

El alcoholista es un parásito para la sociedad, porque engendra todos los vicios. Hospitales, cárceles y manicomios, estan llenos de seres conducidos a un lamentable estado por el alcohol.

Diariamente somos testigos de hechos horrosos los que terminan a balazos o a puñaladas, cuyos protagonistas la mayoría de las veces son pobres alcoholistas. Actualmente se combate y se predica contra el alcohol, el Gobierno mismo dicta leyes y más leyes contra la terrible plaga y no obstante ¡triste ironía!

un hombre que festejando un día cualquiera y quizas por vez primera se excede algo en la bebida, se le encierra en unos cuantos días como «ebrio peligroso» mientras que la misma ley auspicia y protege los grandes festines en los que el Soberano de la fiesta es el «rey alcohol».

A las mujeres toca emprender una campaña enérgica contra ese pernicioso virus empezando por suprimir de nuestros hogares toda bebida alcohólica. Hay padres que les causa mucha gracia el ver a sus hijos tomando a la par de un adulto. ¡Que gracioso es el nene cuando está medio ebrio! Tiene cada ocurrencia! Hay que perdonarle todas sus travesuras, el pobrecito no sabe lo que hace! ¡Pobres padres!

¡No comprenden que mientras roen ese pequeño organismo van sembrando el vicio y el mal!

Muchos son los hombres que